

Diario de a bordo del Padre Barbé (5)

entonando un himno en honor del vasco que descubrió hace tiempo la isla de Madera. Ingrata historia: no has querido conservar el nombre de ese ilustre navegante.

Aparecen 4 ó 5 barcos a lo lejos. Comparten la triste suerte de nuestro Étincelle, también ellos son castigados. Pero aquí está la consolación del día. Hemos tenido 14 comulgantes, distintos de los del último lunes.

Sábado 20 de septiembre - Continúa el balanceo, pero se soporta. Navegamos, en términos medios, a 7 nudos. Mediodía. Hemos llegado al trópico de Cáncer. Adiós a la zona que nos vio nacer. Es como cualquier separación. (...) Un rumor circula en nuestras filas: y es que el Arzobispo de Buenos Aires ha venido a nuestro encuentro y que ahora estamos bajo su protección. Esta idea puede que no sea poética, no importa; me sonrío, me impresiona, me consuela, déjenme saborearla.

(sigue)

Agenda del Consejo general

El 22 de mayo de 2006, los Padres Gaspar Fernández y Enrico Frigerio asistirán a la audiencia concedida por el Santo Padre a los Superiores de los Institutos de Vida Consagrada, así como a sus Vicarios.

Del 24 al 28 de mayo, el Superior general participará en la Asamblea general de la Unión de los Superiores generales: "Por una vida consagrada fiel, desafíos antropológicos para la formación".

Del 31 de mayo al 1º de agosto, se desarrollará la sesión de preparación a la Profesión perpetua, en Belén, Nazaret y Betharram para 9 participantes de Costa de Marfil, Francia, India, Italia y Tailandia.

A nuestro padre san Miguel...
nuestras oraciones, nuestra
fidelidad, nuestro
agradecimiento, nuestro amor,
nuestra alegría en nuestros
corazones y en todas nuestras
comunidades.

Año 104, n.5

14 de Mayo
de 2006

Noticias en familia

Boletín informativo de la Congregación del
Sagrado Corazón de Jesús de Betharram



La palabra del
Padre General

Nuestro Padre San Miguel Garicoits

En este número

- Página 5: Texto inédito de San Miguel
- Página 8: Vuelta del mundo betharramita
- Página 10: 5 minutos con el P. Gilbert Koffi Kouman
- Página 12: Testimonios de laicos
- Página 15: Diario de a bordo del P. Barbé

Cuando daba mis primeros pasos en la Congregación me emocionaba al escuchar que los padres y hermanos llamaban "Padre" a san Miguel Garicoits. Todavía recuerdo también los diez días pasados en Betharram durante el noviciado con el P. Latapie: ¡Cómo me atraía y fascinaba la figura de San Miguel!: su pobreza, su simplicidad, su laboriosidad, su alma contemplativa, su vivir para Dios, su entrega a la Congregación, el acompañamiento de las Hijas de la Cruz, sus horas de confesionario. Me gustaba que en su vida era todo muy simple, no había muchas cosas extraordinarias.

Después hubo un tiempo en que me sentía molesto cuando en las invocaciones, por ejemplo, se decía entre nosotros, los religiosos: San Miguel Garicoits. Se lo nombraba como si fuera un santo cualquiera. Y es que para nosotros, san Miguel Garicoits no es un santo más. Recordarlo nos afecta en lo más significativo de nosotros mismos. Escuchar su nombre remueve nuestro mundo afectivo.

Él es nuestro modelo, nuestro guía, nuestro maestro, nuestro Padre. El P. Etchecopar lo llama muy a menudo en sus escritos "nuestro Padre" porque fue él quien nos hizo nacer a la vida religiosa, nos asoció a su misión venida del cielo y nos incorporó a su Carisma.





*Fue elegido
por el Espíritu
Santo...*

*Descubre que
el secreto
resorte de todo
es el Amor...*

*Tuvo que
morir en la
cruz de la
obediencia.*

Llamar “Padre” a San Miguel Garicoits está dentro de la tradición espiritual cristiana que tiene su origen en los padres y en las madres del desierto. Eran varones y mujeres que habían tenido una experiencia fuerte del Dios-Amor del Evangelio, como los apóstoles al encontrarse con Jesús Resucitado. Después de eso, iniciaban, enseñaban, corregían y acompañaban a otros/as que querían vivir la misma experiencia espiritual.

Así también San Miguel Garicoits es “nuestro Padre”. Fue elegido por el Espíritu Santo que quería embellecer a su Iglesia con un nuevo regalo. Fue el Espíritu quien le reveló el rostro de “Jesús anonadado y obediente. Al conocerlo descubre que el secreto resorte de todo es el Amor. El ha recibido el Carisma de una manera excepcional. Y es por eso que ha tenido que probar con su vida el valor de la humildad y la obediencia a Dios más por amor que por otros motivos. El conflicto con el Obispo no era un asunto de propiedades o de tareas apostólicas que había que hacer. Afectaba al tesoro que San Miguel Garicoits llevaba en su corazón y lo hacía “Padre” de una multitud de hijos: su experiencia mística, el seguimiento de Jesús anonadado y obediente, la consagración por los votos y el estilo de vida comunitario.

Tuvo que morir en la cruz de la obediencia, sintiendo que la Congregación se desintegraba y fracasaba siendo que era para lo que más quería y para lo que vivía, porque Dios se lo había pedido y revelado. El conocimiento de Jesús anonadado y obediente tiene como exigencia una adhesión transformadora que lo hace también a él anonadado y obediente como Jesús para ser creíble. Eso significa vivir el amor al Dios que lo eligió lo más despojado que se puede. No piensa en sí mismo, no le importa el éxito o el fracaso de “su” obra; cree que las cosas que Dios quiere sólo pueden ir adelante si El las lleva. Es la dinámica del verdadero amor: más importante que la Congregación es para San Miguel Garicoits el

**Betharramérica
1856-2006**



**A bordo del Tres Mástiles el Étincelle
en marcha hacia Montevideo (5)**

Jueves 11 de septiembre - Durante la noche ha habido un balanceo más que de ordinario. Por momentos uno estaba expuesto a caer de su cabina. En cuanto a mí, me las arreglaba a mi manera, lo más seguramente posible, buscando en ello en primer lugar mi bien, queriendo evitar también el mal ajeno. En efecto, debajo de mi cabina, a unos 40 centímetros, tengo a Don Sardoy que forma conmigo dos ángulos rectos, ya que me corta en dos partes iguales, sin asomarse ni por estribor ni por babor. ¡Cómo ronca! Para él no hay balanceo; es balanceo y balanceo soportable (...)

¿Qué se dice detrás de ese tabique? Escuchemos: ciertamente no es un secreto, pues se grita con toda fuerza: ¡una ballena, una ballena!... Don Guimon que la ha visto, dice con esa seriedad que le conocemos, que era grande como Betharram. Creo que moriría contento si pudiera ver cincuenta de ellas al mismo tiempo. Es un deseo que no cesa de manifestar. A mi parecer, el espectáculo no sería poco grandioso... ¿Se imaginan a 50 Betharram vivos, saltando alrededor de una chalupa para alegrar a un misionero?...

Domingo 14 de septiembre - El mar está lo mismo que ayer. El capitán no está contento, pero se calla; nosotros hacemos como si estuviéramos contentos, pero no siempre lo logramos.

Tenemos a la vista Madera. Don Larrouy quisiera ir a celebrar allí la Santa Misa; no es el único, se lo aseguro. Cuando durante 14 noches y 14 días hemos estado arrullados, algunas veces incluso tambaleados, ¿quién no comprende la alegría que se siente al poner los pies en tierra firme, aunque sea tan sólo por unos minutos? ... Don Sardoy despierta a los soñadores de sus sueños

Seguimos
hojeando el diario
de a bordo del
Padre Barbé.
Madera está a la
vista. El viaje se
alarga. ¡Pero no el
placer de la
lectura!



2006

MAYO

14	Joyeux anniversaire Buon compleanno 55 years of profession 10 years of profession congratulations !	P. Paul Baradat P. Antonio Riva Fr. Edward Simpson Br. Pairot Nauchachawan Br. Jiraphat Raksikhao Br. Viravit Sasai
16	Feliz cumpleaños	P. Juan Antonio Morales
17	20° di sacerdozio, auguri !	P. Graziano Sala P. Antonio Riva
22	Joyeux anniversaire Buon compleanno	P. Henri Nadal P. Gianluca Limonta
23	Joyeux anniversaire	P. Jean-Marie Ruspil
24	Feliz cumpleaños	P. Leonardo Gallejones
25	Buon compleanno Joyeux anniversaire	P. Angelo Petrelli P. André Lacaze P. Beñat Ségure
	Feliz cumpleaños	P. Gerardo Ramos
26	Buon compleanno 50° de sacerdozio, auguri 50 years of priesthood, congratulations	P. Mario Bulanti P. Lino Gurini Fr. Bryan Boyle
29	Happy birthday	Br. D. Athit Kasetsukchai
30	Joyeux anniversaire Feliz cumpleaños	P. Raymond Laulom P. Bertrand Salla P. Julio Colina
31	Buon compleanno	P. Emilio Manzolini
3	Bon anniversaire	P. Joseph Mazerolles
4	Happy birthday 40° de sacerdozio, auguri	Br. Suphot Gabriel Liko P. Carlo Ruti P. Aurelio Riva
6	Happy birthday	Br. Subesh S. Odiyathingal
10	Bon anniversaire Feliz cumpleaños	P. Guillaume Etchébarne F. Barnabé Kpéhéléfopé Bakary P. Crispin Villalba
12	Buon compleanno Happy birthday	P. Angelo Bianchi P. Anton Madej
17	Bon anniversaire 40° sacerdozio, enhorabuenas	P. Jean Laclau P. Jorge Murias

JUNIO

Dios-Amor que la pensó, la inspiró y la formó. Como Abraham, que es capaz de sacrificar a Isaac, el hijo de la promesa, porque considera que es más importante el Dios que hizo las promesas. Como Jesús, para quien el Padre es más importante que el éxito de su misión y que su propia vida, como los mártires...

Para que entendamos que no se trata de ideas sino de una vivencia interior que le revuelve las entrañas, es interesante que recordemos estos testimonios del P. Etchecopar:

“Me acuerdo del fervor que se escapaba del alma del venerado fundador cuando recordaba nuestra especial consagración a ese corazón adorable y nuestra solemne profesión de amarlo, de imitarlo, de extender su culto y el reino de su virtud”. (pág. 8,c.11, Betharram 18/ Jun/1886)

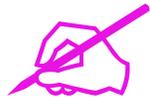
Hizo un día esta confesión: “Las lágrimas que he visto caer de los ojos de los obispos me inspiraron el proyecto de fundar nuestro Instituto. Pero qué lento y doloroso fue su parto. Los obstáculos eran momentáneamente insuperables. ¡Yo veo la existencia de la Sociedad como un milagro!” (circular IV, 15 de mayo, pág 53)

“¡Cuántas veces el P. Garicoits nos repetía con la mano en el pecho: Me quemo, tengo fuego en las entrañas, mi boca arde. ¡Es insoportable! ¡No importa!... ¡Adelante! La Voluntad de Dios; eso es lo que queda, pequé ¡pero ya he sufrido! tengo también confianza en la misericordia divina. ...Se purificaba en el crisol de sus dolores...!. (Carta Circular 1888, Aquí Estoy)

San Miguel Garicoits es también “nuestro Padre”, porque al compartir la experiencia que había tenido, muchos se sienten explicados, referidos, necesitados de esa experiencia para que su vida tenga sentido. Podríamos decir que al escuchar a San Miguel su experiencia muchos sintieron y siguen sintiendo que se despertaba en ellos algo sin lo cual no podían vivir. Es lo que les pasa a los primeros compañeros: Chirou, Fondeville, Guimon,



Es también “nuestro Padre”, porque al compartir la experiencia que había tenido, muchos se sienten explicados.



Larrouy, Etchecopar atraídos por su experiencia espiritual se reúnen en comunidad, no tanto para realizar actividades, eso vendrá después, cuanto para tener una vivencia profunda y comprometida del Evangelio, a través de la configuración con Jesús anonadado y obediente. Es lo mismo que nos pasa hoy a nosotros, sus hijos, al conocer a un religioso betharramita y al profundizar su experiencia carismática.

San Miguel Garicoits es también nuestro Padre por todo su trabajo de acompañamiento en la formación permanente de aquellos que se sentían interpelados y explicados por su experiencia carismática. Lo hacía por medio de las conferencias semanales, los retiros anuales para profesores y misioneros, la entrevista personal cuando encomendaba alguna misión o pedía algún servicio, o cuando los religiosos le daban cuenta de cómo habían llevado a cabo la misión encomendada.

San Miguel Garicoits sigue siendo hoy nuestro Padre. Como hacían los padres y las madres del desierto, nos sigue instruyendo y acompañando, primero en el conocimiento y la identificación de los espíritus que luchan en nuestro interior, los buenos para seguirlos, los malos para combatirlos. Y después nos ayuda a optar por la bandera de Jesucristo. Nos enseña a conocer, amar, parecernos y apasionarnos por el Corazón manso, humilde y obediente de Jesús, que es el don que también nosotros hemos recibido y que si en vez de dormido, está despierto en nosotros, nos hace felices porque revela nuestra identidad. Además, nos da un coraje que hace capaces de contagiar a los demás la misma felicidad. Testimoniando el Jesús anonadado y obediente por amor a través de nosotros, religiosos y laicos, Betharram sigue embelleciendo hoy a la Iglesia. Sin el testimonio de los hijos de San Miguel Garicoits algo le faltaría a la Iglesia.

Gaspar Fernández Pérez, SCJ

*San Miguel
nos sigue
acompañando.*

*Nos ayuda a
optar por
Cristo.*

La pequeña música de Betharram

Hubo una vez una homilía que hizo vibrar mi corazón más fuerte que de costumbre. Ese día, resonó una pequeña frase en mí como una música que se tararea, “Aquí estoy sin tardar, sin reserva, para siempre, por Amor”. Mi espíritu y mi corazón fueron alcanzados.

Pasaron los meses hasta que un cierto día de noviembre en que se me presentó la ocasión de vivir algunas horas en Betharram, ahí mismo en donde San Miguel Garicoits vivió, el autor de esa melodía que ya no me abandonó más. Alegría la de descubrir este lugar tan bello, incluso si parece a veces austero, y la de hacer un alto espiritual corto pero tan emocionante. En ese momento, tuve el sentimiento de vivir un acontecimiento que me superaba. Tuve la confirmación de ello pues el deseo de conocer más la espiritualidad de San Miguel, me condujo luego a la casa Saint-Michel en Pau e, incluso, más recientemente en Roma, a la Casa general.

En efecto, he podido participar en la organización de la ordenación diaconal del Hermano Sylvain y pasar algunos días en la comunidad de Roma. Estos momentos en los cuales he percibido un verdadero espíritu de familia, de acogida sencilla y verdadera, de respeto del otro y de disponibilidad, fueron para mí una gracia e hicieron crecer en mí el deseo de vivir según el espíritu betharramita.

Por eso, esa homilía, esa pequeña melodía me han llevado a participar hoy en la Fraternidad [que ha empezado a funcionar en] Pau. ¿Me llevarán todavía más lejos? Sólo Cristo lo sabe. Lo esencial será responder “Aquí estoy”, con toda confianza.

Corinne Sabin



Dibujo del P. Dante Angelelli

Testimonios de laicos

Palabras cruzadas

Descubrimiento de un lugar y de una familia

Que nos
conozcan
desde hace
lustros o que
se nos
acerquen
desde hace
poco, hay
laicos que
llaman a las
puertas de
nuestras
comunidades.
¿Qué dicen?
He aquí dos
experiencias
entre otras

Ahí me esperaba Dios. A primera vista, entre el Gave y la montaña, Betharram está como en un torno, pero detrás de las paredes viven comunidades abiertas a la acogida. Comunidades fraternas, orantes, cercanas a los pequeños, a los pobres, abiertas a todos los que llaman a la puerta. Una atmósfera de paz, de serenidad, de sencilla atención me pone enseguida a gusto.

Espontáneamente, comparto las alegrías, las penas, el trabajo de cada uno: tal misionero me cuenta sus años de misión. Toda esa vida alimenta los tiempos de oración en los que participo. Una pregunta me viene a la mente: ¿de dónde sacan esa libertad alegre, esa confianza, esa felicidad de vivir?

Después de cada encuentro vivido intensamente, es para mí una llamada a un nuevo empezar.

Un tiempo fuerte: la ordenación de Sylvain Dansou. Después de una celebración orante, emocionante, coloreada, la casa Saint-Michel de Pau acoge a los parroquianos. Buena ocasión, con los miembros de la naciente Fraternidad, hacerse disponible a la comunidad para la preparación del almuerzo. Nos sentimos de la familia con la confianza que se nos da.

El descubrimiento de personas ensancha y profundiza los intercambios y los servicios en la continuidad. La visita de la Casa General en Roma prorroga el descubrimiento tan rico de las diferentes comunidades. La sorpresa ha sido descubrir que si hay una jerarquía, es la del Servicio compartido en una alegre complicidad.

Thérèse Maho

Texto inédito de San Miguel

Campamento volante: la palabra de mando

2006 es un año rico en conmemoraciones para la Compañía de Jesús: 450 años de la muerte del fundador, Ignacio de Loyola; 500 años del nacimiento del primer gran misionero jesuita, Francisco Javier; pero también del primer compañero de Ignacio cuando echó las bases de su obra en París, el saboyardo Pierre Favre. Tantas celebraciones no pueden dejar indiferente a la pequeña (sociedad) hermana, según los términos del P. Leblanc, confirmando la intuición fundadora de san Miguel. Por eso, para marcar dignamente este 14 de mayo el ciento cincuentenario de la apertura misionera de Betharram, las *Nef* les proponen algo inédito: extractos de una de las conferencias del Padre Garicoits a sus primeros compañeros (Archivos romanos SCJ, fondo Jean Cazala, colección, 4º coloquio). San Miguel nos habla, San Ignacio nunca está lejos.



San Ignacio
de Loyola

Somos, dice San Ignacio, una especie de *campamento volante*, siempre dispuestos a ir allí donde el peligro es mayor. Esto no quiere decir que somos guerreros ordinarios, sino guerreros selectos, guerreros que sólo respiran combates y batallas.

En los ejercicios espirituales, el mismo santo nos representa a Jesucristo, al servicio del cual estamos comprometidos, como un rey que nos invita a la guerra, y, más tarde, como un general que despliega su estandarte, como en el momento de librar batalla. Somos, pues, guerreros, y nuestra sociedad es un ejército. Pero en la guerra, el orden es todo. Nada puede reemplazarlo. (...) Un ejército sin orden, es una víctima llevada a la carnicería. (...) Pero también, si el orden se observa, y se observa escrupulosamente, la potencia de un ejército se duplica, incluso se triplica. (...)

Pues bien, Señores, el orden en la sociedad producirá los mismos efectos. Nos hará terribles, temibles, y tenemos mucha necesidad. En efecto, nuestros enemigos son numerosos (...); de un lado, es el demonio, ese león que ruge como lo llama la Escritura, que ronda sin cesar... Sabe mejor que nosotros cuánto le es fácil, después de destruir la muralla, hacerse el dueño de la plaza, vencernos. (...) Por otro lado, el mundo (...) este mundo enemigo de nuestra perfección, que debe estar crucificado para nosotros, como nosotros debemos estar crucificados para él...



Nuestro padre San Miguel

¡Ah! Pero por poco que nos interese la victoria, y tenemos que interesarnos mucho, utilicemos nuestras armas, las armas de las que se sirvieron Jesucristo y los santos.

Esas armas son los diversos ejercicios espirituales a los que nos entregamos: meditación, oración vocal, lectura espiritual, examen de conciencia, trabajos intelectuales, trabajos corporales, todo, porque todo está dispuesto a tal fin.

Sería poco servirse de estas armas de cualquier manera, mejor dicho, sería peligroso si no ridículo. Piensen en un soldado que quiere manejar sus armas a merced de sus caprichos; por supuesto, su acción haría reír o causaría desgracias. Hay que conformarse con las Reglas que nos prescriben el tiempo: ni más pronto ni más tarde: y la manera: sin añadir nada, sin recortar nada. (...) Nunca olvidemos que formamos una sociedad, que somos un ejército, que nos debemos mutuo apoyo, que combatimos bajo el mismo jefe. (...) Desertando el puesto que nos han confiado, combatiendo flojamente y sin energía, corremos el riesgo, no sólo de fracasar nosotros mismos, sino de causar la pérdida de todo el ejército. (...)

Déjenme hablar sin rodeos. Ha llegado la hora de la meditación, podría hacerla; no quiero, no sé bajo qué pretexto, no quiero, digo, hacerla. Me privo, como mínimo, de gracias que Dios hubiera concedido a la obediencia. Pero no es todo. Yo privo a toda la sociedad de gracias que Dios estaría dispuesto a hacerle, si yo hubiera sido fiel a la orden. (...)

Finalmente, terminando, permítanme hacerles partícipes de algunas reflexiones que me parecen muy adecuadas para darnos a todos lo que ya buscamos sin duda, quiero decir una alta estima, una veneración profunda por el orden, una resolución, firme, enérgica de establecerlo y conservarlo en todo su esplendor entre nosotros.

La justicia y el agradecimiento son, para nosotros, un riguroso deber, con el fin de tener para esta sociedad todo el amor, toda la ternura que tiene un niño bien nacido para

¿Es importante la catequesis en la parroquia? - Efectivamente, es una actividad importante. Está la catequesis de los niños (9-11 años, durante 2 años) dicha también catequesis familiar, pues los padres participan; y la catequesis de confirmación (16-17 años). Cada una de las 8 comunidades de la parroquia tiene su grupo de niños.

¿Estás en contacto con organizaciones de barrios? En cada comunidad eclesial de base existe un grupo de Cáritas. Coordinamos estos grupos para aportar una ayuda mejor a los pobres y a los enfermos. La Cáritas diocesana ha conformado dos comedores en donde los niños comen al mediodía y a la merienda. Solicitamos también la ayuda de los cristianos en Navidad y en Pascua.

¿Tienen los santiagueños curiosidad por las realidades de otras Iglesias, en particular por la de tu procedencia, Costa de Marfil? - Por mi presencia, los santiagueños se interesan por África y sobre todo por Costa de Marfil; esto les permite salir de los prejuicios sobre los negros. Algunos ven en África a un país como la Argentina, y no un continente. Gracias a Internet se rinden ante la evidencia. Cuando les enseñé la basílica de Yamoussoukro, me preguntan sobre el porcentaje de cristianos y sobre la cohabitación entre las diferentes religiones. Hay que saber que el 99% de los argentinos son católicos pero hoy se ve la presencia de sectas venidas del Brasil (vudú, macumba), una vuelta al paganismo, al fetichismo, a la consulta de adivinos y al espiritismo. Este ambiente de miedo y de duda es un desafío para la Iglesia que nos devuelve a la experiencia de mi país. Aquí sería necesaria una mayor inculturación, un cambio de mentalidad en las prácticas religiosas: se vive la fe como hace 100 años.

Para terminar, una pregunta de actualidad, ¿cómo se festejará a san Miguel, este 14 de mayo, en Santiago? - La fiesta de San Miguel me brinda la ocasión para renovar mi compromiso a seguirlo con fidelidad. El mismo día termino un *curso de cristiandad* *. Luego celebraremos la Misa antes de ir a Buenos Aires para el retiro anual de la Provincia.



* Movimiento de renovación y de evangelización (ndlr). En este caso se trata de una experiencia de "encuentro" con Cristo cuya metodología quería saber".



Región
Beata Mariam

Viceprovincia de Tailandia

Cosecha de abril ■ 35 es el número de jóvenes en formación en la Viceprovincia al final del mes de abril: 9 nuevos jóvenes en Payao, 16 en la escuela S. José y 10 postulantes en sus diversas parroquias: una rica experiencia de pastoral, pero también una linda ocasión para conocer mejor la historia y el ambiente de vida de los jóvenes reclutas. Esta cercanía respetuosa a la persona facilita luego la formación de los jóvenes en el seminario.



5 MINUTOS CON... EL PADRE GILBERT

Nef- ¿En qué consiste tu misión en Santiago del Estero?

En primer lugar, gracias por darme la oportunidad de testimoniar esta buena experiencia de vida religiosa y pastoral. Desde marzo de 2004, mi misión en la parroquia San Roque se desarrolla con los jóvenes, los enfermos... y abarca toda clase de actividades.

Desde tu llegada, ¿qué te impresiona más? - ¡La acogida de los santiagueños! Gracias a su hospitalidad no me siento extranjero. En lo que respecta a la vida cristiana, me impacta la presencia masiva de las mujeres en las celebraciones así como en las responsabilidades en el seno de la parroquia. Existe también la fe popular basada en una gran devoción a los santos.

En tu vida comunitaria y apostólica, ¿la diferencia cultural es un vacío, un obstáculo? - La diferencia cultural es para mí una ayuda y un estímulo. Me ha permitido conocer al otro y recibir mucho de él. Así pueden desaparecer los prejuicios y las incomprensiones. Nuestro desafío cotidiano es el de vivir en la diferencia de las culturas pero también en la unión y en la fraternidad.

¿Cómo se traduce hoy para ti “aquí estoy”? - Se traduce en mi disponibilidad para compartir la felicidad con los más necesitados, sobre todo los enfermos, para permitir a estos hombres y mujeres descubrir el DIOS-AMOR.

En este año del ciento cincuentenario del Betharram de ultramar, hemos querido interrogar a un religioso que vive en América... y que viene de África. La palabra al Padre Gilbert Koffi Kouman, sacerdote betharramita marfilense, en Argentina desde 2004.

con su madre. He dicho la justicia. En efecto, ha habido un contrato entre la sociedad y cada uno de nosotros. La sociedad se ha comprometido a alimentarnos, a procurar, en la salud y en la enfermedad, lo necesario. Cada uno se comprometió a consagrar todas sus fuerzas al servicio de la sociedad. Lo que implícitamente encierra el compromiso de amarla. (...) He dicho agradecimiento, pues qué tiernos cuidados los que nos prodiga, sea en lo temporal, como en lo espiritual. ¿Qué madre hay, quiero decir la más amante de las madres, que no haga tanto por sus hijos? (...) Mucho debemos, pues, amarla, amarla como nos ama, quiero decir amarla hasta sacrificarnos por su honor, por su gloria.

Sobre todo su vida nos tiene que importar, y no una vida tal cual, una vida cualquiera, sino una vida fuerte, una vida robusta, una vida, por lo que nos toca, eterna.

¡Pues bien! *Omnia secundum ordinem fiant!* – ¡*Que todo se haga en orden!* (1Co 14, 40) No es todo. La sociedad puede considerarse como un depósito precioso, inestimable, que el Señor ha bien querido poner en nuestras manos. Humillémonos, pero cuidémonos para no desanimarnos. La custodia de este depósito, aquí ninguna ilusión, ha sido confiada y realmente confiada a todos los miembros sin excepción. (...) ¡Qué desgracia para nosotros, si viniéramos a dejar perecer entre nuestras manos este depósito; no digo bastante, sí, contentos con conservarlo intacto, no hacemos constantes esfuerzos para hacer a esta pequeña sociedad cada vez más respetable, más venerable, si no hacemos al menos continuos esfuerzos para no comprometer su futuro!

Todos lo saben, y muchos de entre ustedes mejor que yo, el servidor perezoso e inútil, del que se habla en el Evangelio, fue condenado, no por haber perdido su talento, no por haberlo malgastado, sino por no haberlo hecho valer. ¿No tenemos algo similar que temer? Sin embargo, nunca permita Dios que nos suceda esta desgracia. Y para evitarla, sólo tenemos que poner en práctica el consejo de san Pablo, que me gusta repetirles: *Omnia secundum ordinem fiant!* Así sea.

Extracto de los archivos romanos SCJ, fondo Jean Cazala, archivo amarillo, 4º coloquio

El Padre Etcheopar escribe... en su cuaderno, 2 de septiembre de 1855

Nada puede traducir el acento de fe, de celo, que hacían penetrar en lo más hondo de los corazones las convicciones que poseía el mismo Padre Garicoits. Salíamos de [sus] conferencias vivamente emocionados, como después de un retiro de varios días. Sus palabras quemaban como el fuego, pero eran atemperadas por un amor todo paternal. Se volvía vehemente y terrible y nos hacía temblar, cuando hablaba del olvido, del desprecio de la voluntad de Dios pisoteada como un trapo sucio; pero, en seguida, a estas iras, a estas indignaciones de un celo totalmente apostólico añadía los estímulos, los perdones que salían de las entrañas mismas de la caridad de Jesucristo.

70 años al servicio de la juventud de Marruecos ■ En Casablanca, este 22 de abril, el colegio Charles de Foucauld, dirigido durante más de 40 años por los Padres de Betharram, apagaba sus 70 velas. El establecimiento está siempre bajo la responsabilidad de la diócesis (y de su pastor betharramita), incluso si es una marroquí musulmana su directora. La comunidad educativa ha preparado esta fiesta durante todo el año.

“Agradecemos todo lo que se ha vivido y sigue viviéndose en esta escuela que acoge a más de 1000 alumnos, todos marroquíes musulmanes. Es un desafío apasionante a vivir, nos escribe Mons. Vincent Landel. Y para seguir este desafío, vamos a lanzar este año la construcción de un colegio que se abrirá al inicio de 2007; debiendo ser la educación un punto fuerte de nuestra presencia en este país. Al celebrar este aniversario, no podemos olvidar a tres de nuestros mayores que están enterrados en Casablanca: el P. Joanlong, muerto en 1943; el P. Léon Bur, muerto en 1958; y el P. Jean Amestoy, muerto en 1968. Con el Padre Gaspar, de paso por Casablanca, en nombre de todos, hemos hecho una peregrinación a Foucauld y a la tumba de nuestros Padres”.

Provincia de Francia

La primavera de los peregrinos ■ Vuelven a empezar las peregrinaciones a Betharram. Los jóvenes marcan el tono, es normal, es el tiempo de los brotes y de las flores. 300 jóvenes de Lille con su obispo auxiliar y 150 jóvenes de Moselle pasan el día 25 de abril: descubrimiento de los santuarios, enseñanza, celebración, vía crucis... Mucha alegría, ritmos... un tiempo de gracia para todos. Entre el Gave y la colina, entre el santuario restaurado y el monasterio renovado, Betharram confirma su vocación de lugar de acogida y de renovación.



Región
San Miguel

Provincia de Italia

El Patriarcado latino y la Congregación de Betharram de fiesta ■ No eran menos de cinco obispos, dos superiores mayores (el P. General y el P. Provincial de Italia), unos cuarenta sacerdotes diocesanos y religiosos, sin olvidar los numerosos fieles reunidos ese jueves 27 de abril en Amán, alrededor de nuestros hermanos Boutros Hijazin e Iyad Bader, y de su compañero del Patriarcado latino, Tareg Hijazin. La hermosa y vasta iglesia del Sagrado Corazón en Talaa Elali, demasiado pequeña para la circunstancia, acogía, en efecto, la ordenación del trío jordano.

La fiesta continuó al día siguiente, con motivo de la primera Misa celebrada en el corazón de la tribu de los Hijazin, en el pueblo de Smakieh. Aquí también el patio de la iglesia no pudo contener a todos los participantes venidos de Amán, escoltados por la policía – pero en el ágape que siguió hubo *mansaf* (arroz con leche cuajada y carne de oveja) para todos. El 29 de abril, era el turno de Wahadneh (no lejos de Tishbi, lugar natal del profeta Elías), para congratularse con Iyad, hijo del país. Como el día anterior, dos obispos, una hermosa delegación de Padres y sacerdotes seculares, estaban de fiesta. Aquí también todo empezó en la entrada del pueblo, con música y danzas, y se terminó con el tradicional *mansaf*. Un tal acontecimiento nos recuerda el lazo muy fuerte que une la Iglesia de Jerusalén y la Congregación de Betharram, como lo subrayó Mons. Michel Sabbah en su homilía. ¡Ad multos Annos!